

EL CASTILLO DE TAIBILLA

Por

PEDRO LILLO CARPIO

ANGEL LUIS MOLINA MOLINA

INTRODUCCION HISTORICA

Taibilla habría constituido desde el siglo XI uno de los distritos rurales en que se dividió la cora de Todmir (1). Después de la conquista la población musulmana se mantuvo. Pero tras la sublevación general mudéjar (1264-1266) se impone como primer objetivo la seguridad y defensa de la fortaleza, y para ello se hace necesario la atracción de pobladores cristianos, lo que llevaría a los maestros de la Orden de Santiago a poner en marcha toda una serie de medidas destinadas a tal fin, a pesar de todo el aumento demográfico en la zona fue débil.

La encomienda de Taibilla no contaba con un núcleo de población concentrado sino que, aprovechando la disposición del relieve, éste se distribuyó en forma diseminada, aunque siempre próxima a la fortaleza por razones de seguridad, ya que esta encomienda conservaba por el SW un paso relativamente fácil hacia el reino granadino con el que limitó hasta el siglo XV.

(1) VALLVE BERMEJO, J.: *La Cora de Todmir*, «Al-Andalus», XXXVII, fasc. 1, 1972, págs. 155-156.

MOLINA LÓPEZ, E.: *La Cora de Todmir*, según al-Hari, «Cuadernos de Historia del Islam», núm. 4, Granada, 1972, pág. 73.

A fines del siglo xiv sufrió un fuerte retroceso demográfico que, a su vez, originó un descenso brusco de las rentas de la encomienda y, paralelamente la paulatina extinción de sus principales órganos administrativos. En la segunda década del siglo xv quedaría englobada en la denominada encomienda de «Yeste y Taibilla», bajo la autoridad del comendador de Yeste, aunque en teoría su administración se mantuviese separada. No obstante, esto no evitaría que los vecinos de Yeste atraídos por las posibilidades que el término de Taibilla ofrecía, invirtiera en el mismo y repoblasen Nerpio, llevando a cabo una auténtica labor colonizadora (2). A fines del siglo xv de Taibilla no quedaban ya sino los restos de la fortaleza y la casa tercia.

Durante el reinado de los Reyes Católicos, con la rendición de Huéscar (1488) y la posterior conquista de Baza (1489) se aleja la frontera, lo que repercute beneficiosamente en la expansión urbana y sus gentes, menos preocupadas ya por la defensa del territorio, desarrollaron nuevas actividades.

El alejamiento primero y la desaparición después del peligro fronterizo se refleja en su construcción militar más representativa: la fortaleza que tan buenos servicios había prestado en tiempos anteriores por estar Taibilla situada «tan frontera de moros que la guarda de Yeste y de la encomienda de Socovos y de la bailía de Caravaca» (3), y ahora, perdida su utilidad se deteriora poco a poco como se puede comprobar por las sucesivas descripciones que de ella recogen los *Libros de Visita* de la Orden (4).

(2) Es muy interesante para el estudio de la evolución de Taibilla el trabajo de RODRÍGUEZ LLOPIS, M.: *La encomienda de Yeste y Taibilla (1243-1507)*. Tesis de licenciatura presentada en la Universidad de Murcia, 1980 (inérita).

(3) TORRES FONTES, J.: *Los castillos santiaguistas...*, pág. 334.

(4) En el apéndice documental transcribimos la descripción que de la fortaleza hacen mención Diego de Aguilera y Juan García Román, visitantes de la Orden de Santiago en 1494, por considerar que es la más completa de las que hemos consultado —1468, 1494, 1498 y 1507—.

EL CASTILLO DE TAIBILLA: SITUACION Y DESCRIPCION

Se halla situada esta gran fábrica defensiva dominando desde una colina el camino de Moratalla a Nerpio, unos cuatro kilómetros antes de esta última población.

Su localización, en la carta 909 del Instituto Geográfico y Catastral (Nerpio) es de 1° 24' 15" de longitud E, 38° 09' 22' de latitud N y a 1.200 metros de altitud sobre el nivel del mar (120 metros sobre el nivel del río en la zona).

La fortaleza, que mantiene en buen estado gran parte de sus estructuras defensivas, domina desde un espolón rocoso el angosto valle que, remontado de E a W es uno de los accesos naturales hacia la Andalucía Oriental (fig. 1).

Al pie del cerro y comunicado por un camino que aún se conserva existe una casa fuerte con restos de fábrica árabe y remodelada a lo largo del tiempo. Su aspecto es el de una casa solariega muy sólida del siglo XVII. Actualmente está habitada. Su importancia nos parece grande en función del castillo y a nuestro juicio se complementan. La fortaleza en alto salvaguarda de forma efectiva la existencia de un control total que cierra literalmente el paso del estrecho valle con esta gran construcción a la vez que el control visual del mismo es total. A su vez la construcción baja tiene una clara función de control de paso, que se trasluce del texto del Privilegio Alfonsí de 1143, y referente entre otras a la fortaleza de *Tayviella*: «*cum omnibus terminis, et pertenentibus ad hae nominata castra... et portagis...*» (5). Y este término *portagis* es indudablemente el que hemos de aplicar a esta construcción, privilegiadamente protegida por la presencia a su espalda del complejo defensivo (fig. 2).

(5) TORRES FONTES, J.: *Los castillos santiaguistas del reino de Murcia en el siglo XV*. «Anales de la Universidad de Murcia», XXIV, núm. 3-4, 1965-66, págs. 334-335.

Dejando a un lado la casa se remonta un camino que, serpenteando la ladera W del cerro calizo, representa el acceso principal a la fortaleza. Es éste un camino sólidamente construido y que ha prevalecido en grandes tramos hasta nuestros días. Se ha tallado en gran parte de su tramo en la roca, hecho frecuente en los accesos árabes a las acrópolis y de los que son casos elocuentes los accesos a los castillos de Alhama y Pruna. En los sectores que ha convenido se ha practicado un relleno para crear el camino. Este relleno ha ido haciendo una construcción a piedra seca de buena factura. Un pequeño pretil recorre la parte del camino que se aboca a la pendiente. Dicha vía de acceso no ha buscado la ruta más practicable siguiendo las cotas naturales, sino que al contrario ha buscado tramos con gran ángulo de inclinación para poder, desde arriba, tener un perfecto control del mismo. Por otra parte, los principales tramos dan el flanco derecho del visitante hacia el complejo defensivo, la técnica de exponer al asaltante la parte no defendida del cuerpo por el escudo u otra arma defensiva, el *dextro latere* romano.

Una vez en la parte alta aparece el complejo defensivo. Una gruesa antemuralla con paso de ronda por la parte interior protege los flancos S y W del cerro. Los paramentos de la misma son a base de encofrado de cal y asentados en ormas de cimentación talladas en la roca. Las zonas degradadas han sido reparadas en fase posterior (posiblemente tras la ocupación cristiana de la misma) por medio de una obra irregular a base de cal y canto. Todo este paramento está defendido por almenas y saeteras (fig. 3).

Este cinturón anteriormente descrito protege un paso de acceso de unos tres metros de ancho que recorre todo el flanco W del complejo constructivo. Lo cierra por la otra parte la muralla que rodea todas las dependencias de la fortaleza. Dicha muralla, igualmente construida con encofrado de cal y de un metro, aproximadamente, de espesor, almenada al igual que la antemuralla y al igual que ella con paso de ronda interior. El sistema de almenas y saeteras (fig. 4) es similar al de los castillos

de Castellar de la Frontera y Cañete la Real (6). Esta muralla se halla remodelada en el sector E y muy deteriorada en tramos de esta zona y de la N. En este sector cuyo ángulo NE ocupa la torre hay, muy destruida, lo que consideramos una puerta de codo, adosada a la torre y con restos de escaleras para ser defendida por su parte alta (Lam. 1).

La torre ya descrita en los textos alfonsíes (7), denotando la importancia de su fábrica, hacen referencia a sus veintisiete *tapias* de altura (8). Igualmente hacen referencia a la *escala*, escalera de acceso por la cara S de la que sólo perdura la rampa, cimbrada sobre dos muros laterales (Lam. 2). Toda la construcción ha sido desmontada en su interior para aprovechar la madera que servía de soporte al suelo de sus cuatro pisos y su tecumbre, a dos vertientes. El aprovechamiento de las aguas de lluvia, descrito en el texto (9) lo confirma la existencia en el paramento E de una canal que debe conducir al algibe de la parte baja de la torre y que ocupa la mitad de su planta, siendo la otra mitad mazmorra según el texto a que hemos hecho referencia. El acceso de un piso a otro se deduce perfectamente de las huellas dejadas por troncos o carrizos que componían la subestructura de la construcción de yeso y canto que la integraban. El primer piso no tiene otra luz que la procedente de la sólida puerta (lám. 3), posiblemente obra ya cristiana en sustitución de otra anterior quizá más endeble. El piso segundo, indudablemente la estancia más noble, está guarnecida por cuatro pares de ventanas de tipo saetera que aún conservan el tablón de dintel para soportar la tongada de encofrado. Su techo era soportado por arcos de ladrillo, a medio punto y enlucidos. Sobre este piso y con igual sistema de acceso, otra gran estancia poseía un gran ventanal, a modo de puerta, abierto en su muro N. De aquí se accedería a un cuarto y último piso con para-

(6) TORRES DELGADO, C.: *El antiguo reino nazarí de Granada (1232-1340)*, Granada, Ed. Anal, 1947, pág. 109.

(7) TORRES FONTES, J.: *Los castillos santiaguistas...*, pág. 334.

(8) Parece referirse a las 27 tongadas de encofrado de su estructura, de unos 85 centímetros de altura cada una, lo que le da una altura a la obra de encofrado de cal de unos 23 metros.

(9) TORRES FONTES, J.: *Los castillos santiaguistas...*

mentos totalmente distintos, a base de cal y canto y mucho menos grueso, pero que consideramos que debió existir ya en el momento de la capitulación y por las referencias que se obtienen de dicho texto su estado variaba poco del actual, con «*quatro solrados de madera... y esta torre tenía una guirnalda de madera que era muy necesaria y está derrocada*» (10).

Parece evidente que se refiere a la balconada de este cuarto piso, con acceso por una puerta al W y otra en el ángulo NE y que, a modo de matacanes, conserva aún las vigas del ingenio allí construido. De ello se conserva y en buen estado toda la estructura principal y bóvedas de medio punto de los sótanos (algibe-mazmorra) (fig. 5).

Las otras estructuras están muy deterioradas si exceptuamos los dos grandes algibes con bóveda de medio cañón (lám. 1-d) que hubieron de servir, junto al descrito de la torre, las necesidades de la guarnición. Paramentos de sillería, una estancia abovedada y otros recintos indican un complejo arquitectónico poco reconocible debido a los derrumbes y escombros que enmascaran por el momento las estructuras.

El resto del área amesetada muestra la roca totalmente desnuda. Tan sólo unos escalones tallados o algún pilón colector a modo de abre-vadero tallado en la roca indican utilización humana. En este roquedo los escasos materiales prospectados corroboran la presencia musulmana desde época califal. Cerámicas gruesas estampilladas (fig. 4-b), mangasadas (lám. 4-a) y vidriadas marcan una ocupación desde el siglo X hasta principios del XIII. Entre los materiales es significativa la presencia de una plaquita de bronce, decorada con círculos impresos y de difícil filiación, posiblemente sea parte de una cerradura (lám. 4-1).

Junto a estos materiales delatan la ocupación humana en épocas anteriores tan sólo materiales líticos asociables a la fase cultural eneolíti-

(10) TORRES FONTES, J.: *Los castillos santiaguistas...*, pág. 334.

ca, con piezas de sílex retocado y fragmentos de hachas pulidas de pórfido (lám. 4).

CONCLUSIONES

El cerro está ocupado a mediados del III milenio a.C. por un poblado eneolítico del que son escasos los testimonios.

Los primeros materiales que se superponen corresponden al tránsito del I milenio aC con cerámicas árabes perdurando éstas hasta la fase comprobada por la fuentes para su conquista, principios del siglo XIII.

La fisonomía de la fortaleza no sufrió cambios sensibles desde esta época excepto los del deterioro natural y aprovechamiento de los materiales más asequibles por parte de los vecinos del área del castillo en épocas posteriores.

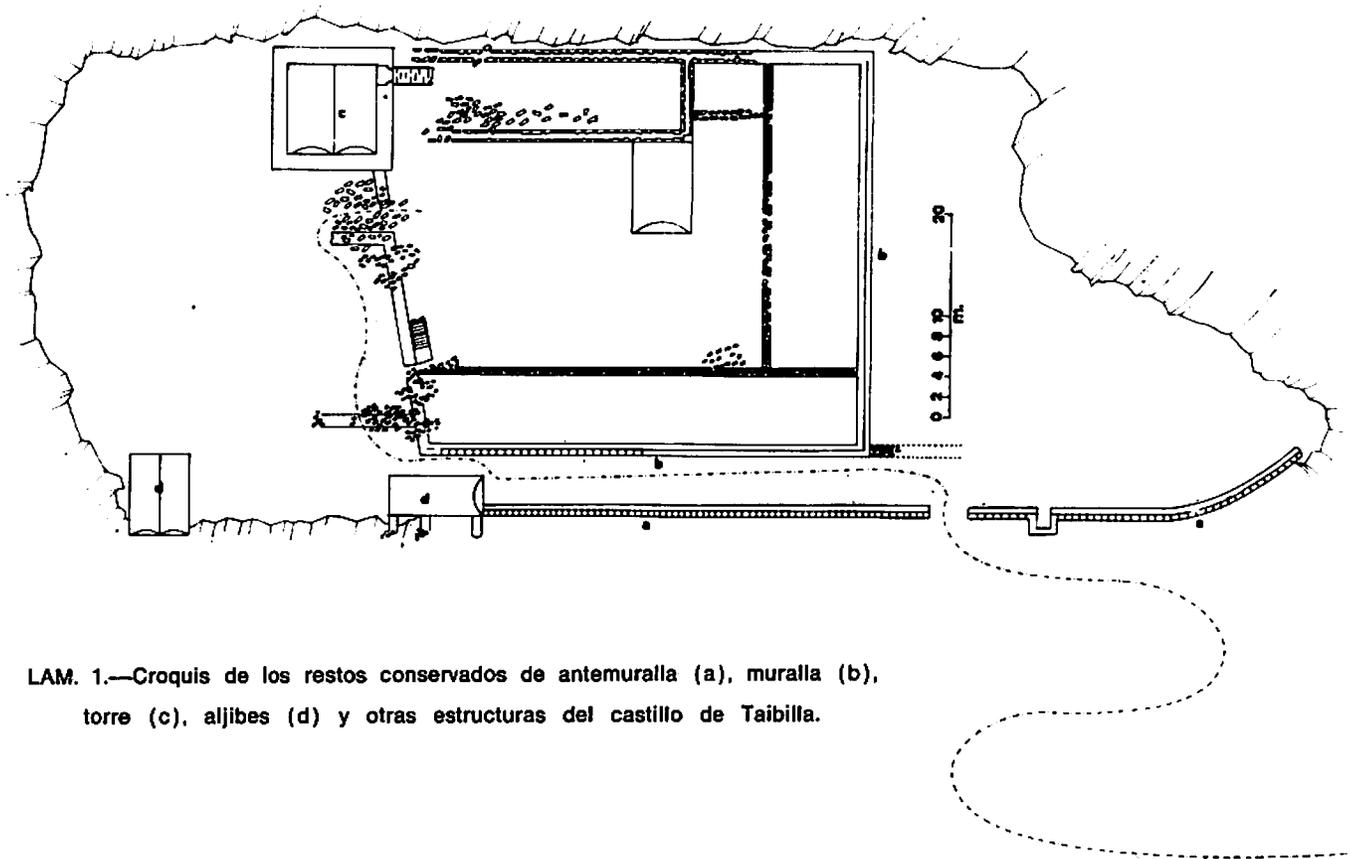
La importancia del conjunto Castillo-casa fuerte de portazgo para el «cierre» de una ruta fundamental hacia la Andalucía nazarí.

APENDICE DOCUMENTAL

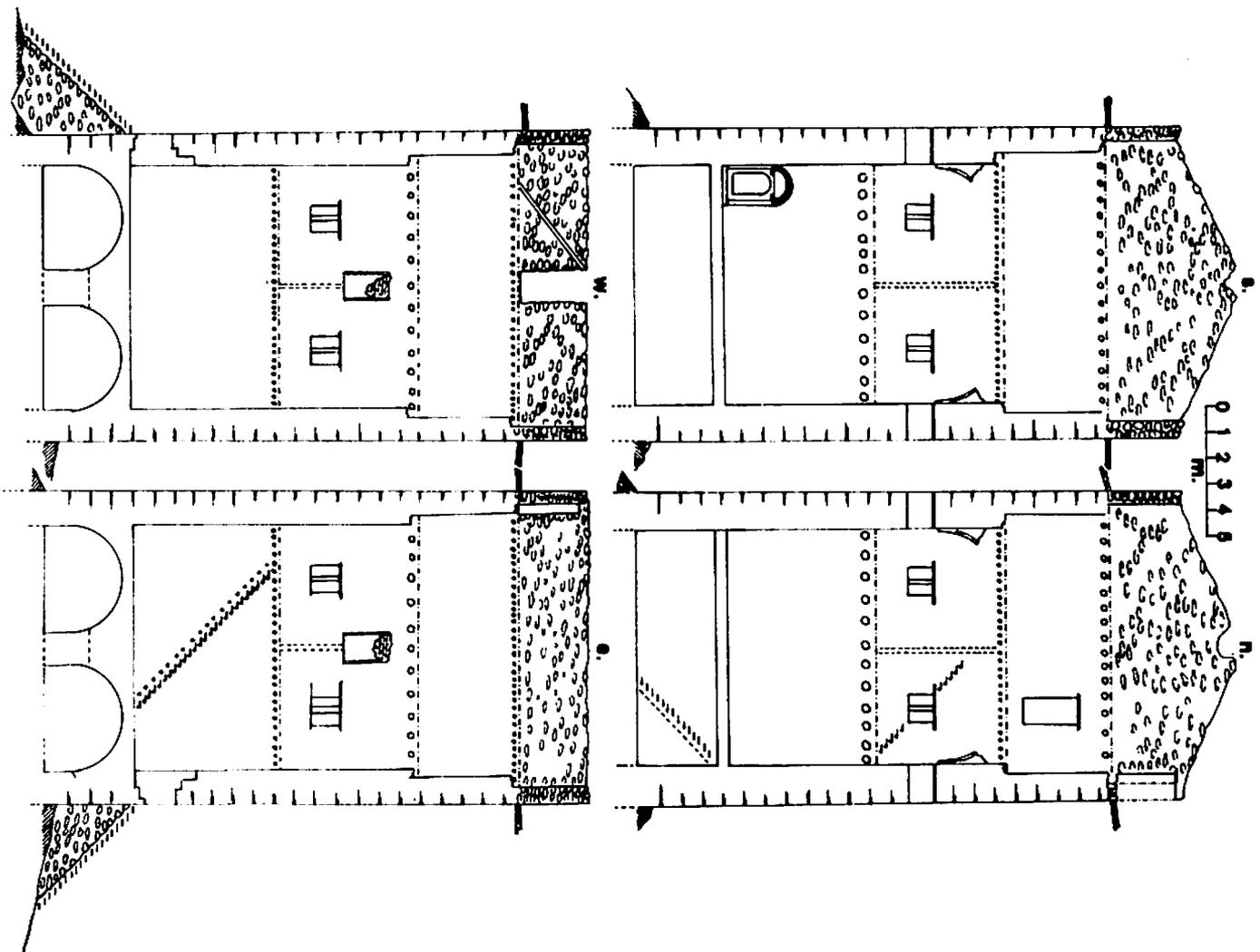
1494-X-23. Taibilla. *Relación de la visita que mosen Diego de Aguilera y Juan García Román, visitadores de la Orden de Santiago, realizaron a la fortaleza de Taibilla.* (A.H.N., OO.MM., Mss. Santiago, visitas, 1066 C. Fols. 36-40).

En Tayvilla, lugar de la encomienda de Yeste, en XXIII dias de octubre año susodicho de mill e quatroçientos e XC IIII años, en presencia de mi el notario público e de los testigos yuso escritos, los dichos visitadores començaron a visitar e visitaron la fortaleza de Tayvilla e las cosas que en ella estavan, e los reparos e cosas que en ella avia neçesarias, las quales son las siguientes:

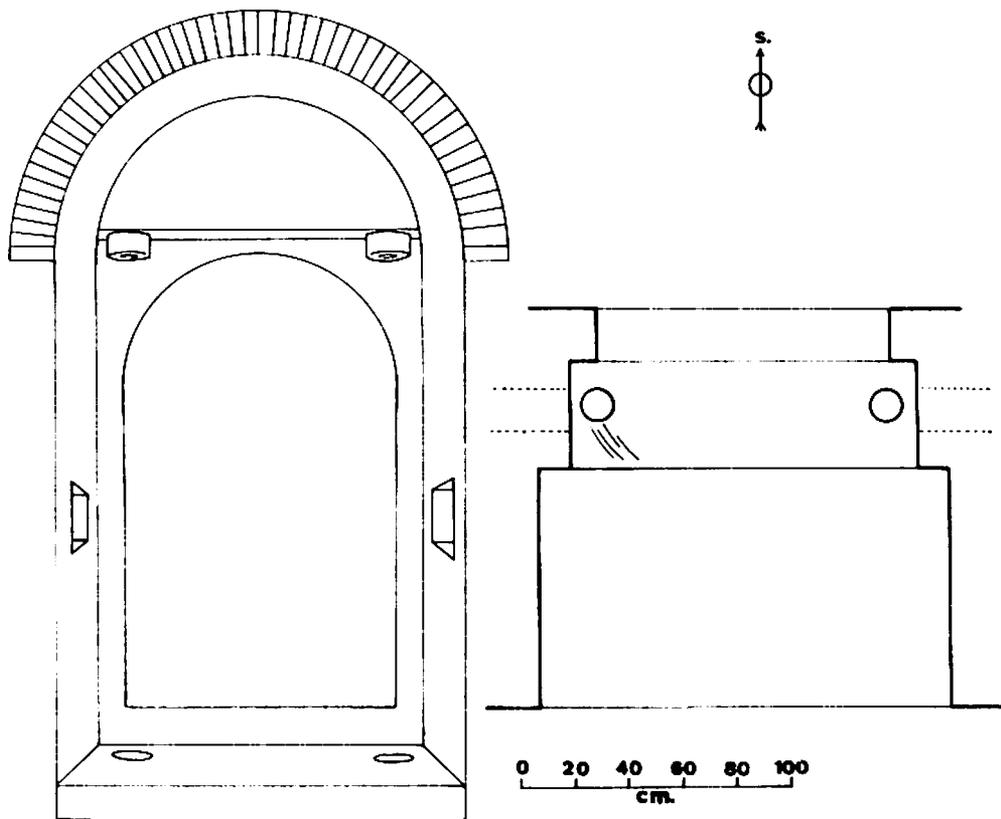
En llegando a la dicha fortaleza salió el alcayde a la puerta della al qual fueron presentados los poderes e comisión de sus altezas e le requirieron en todo e por todo según en ello se contiene, el qual dicho alcayde Martin Gonzalez de Roa los tomó en sus manos e los besó e puso sobre su cabeça e dixo que los obedecçia e obedeció como a cartas e mandamientos de sus reyes e señores naturales, e que en quanto al complimiento dellos quera presto de los conplir, e luego rogó e pidió a los dichos visitadores entrasen e se apoderasen de la dicha fortaleza, los quales entraron e se apoderaron della e les entregó las llaves, e luego los dichos visitadores dixeron al dicho alcayde e a los suyos que se saliesen de la dicha fortaleza, los quales se salieron, e vsaron della como de fortaleza de que estavan apoderados. E luego ycontinente llamaron al dicho alcayde e lo metieron dentro de la dicha fortaleza e le preguntaron



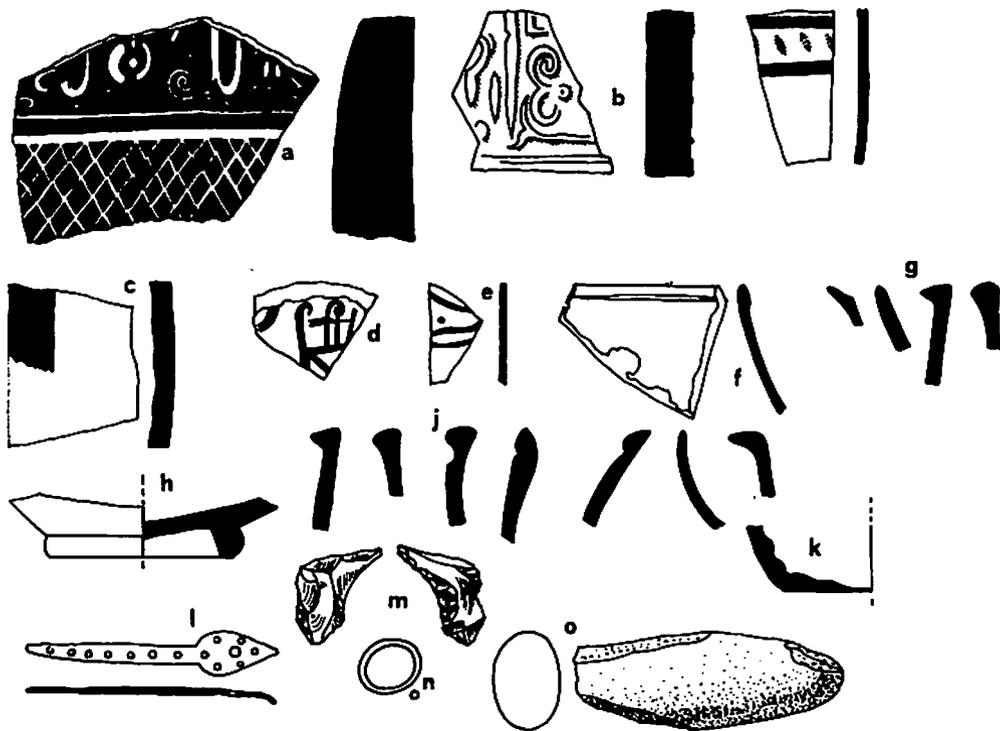
LAM. 1.—Croquis de los restos conservados de antemuralla (a), muralla (b), torre (c), aljibes (d) y otras estructuras del castillo de Taibilla.



LAM. 2.—Alzado de la torre en sus cuatro lados.



LAM. 3.—Puerta de acceso a la torre. Vista desde el interior y planta de la misma.



LAM. 4.—Materiales de prospección superficial del área del castillo de Taibilla.

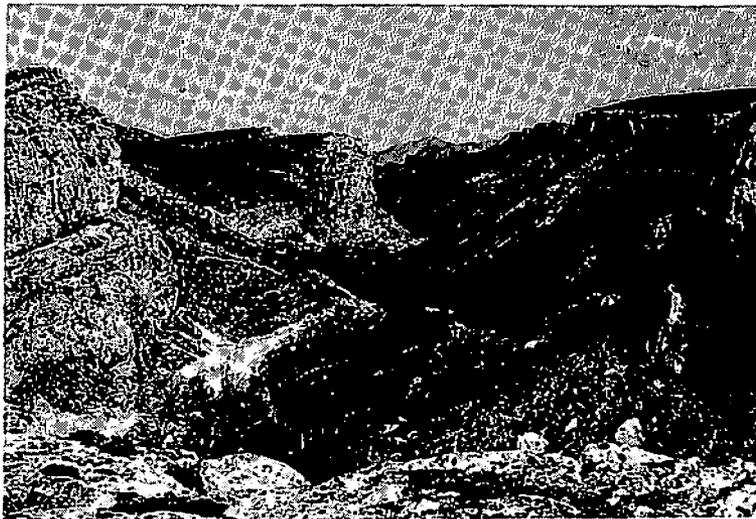


FIG. 1.—Vista del valle desde el castillo.

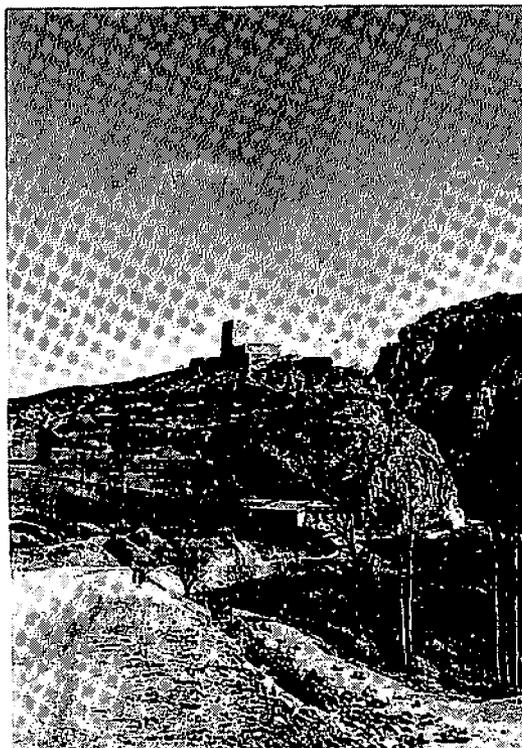


FIG. 2.—Castillo de Taibilla, al pie el caserón.



FIG. 3.—Muralla almenada del perímetro exterior.

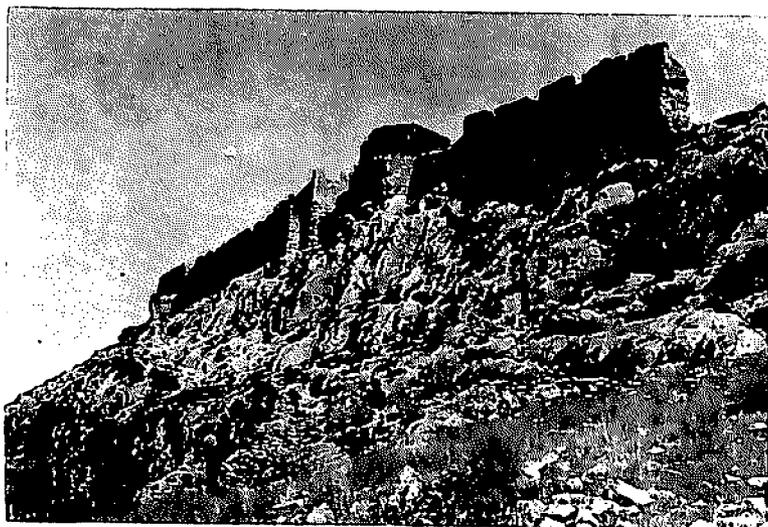


FIG. 4.—Vista general de las defensas.

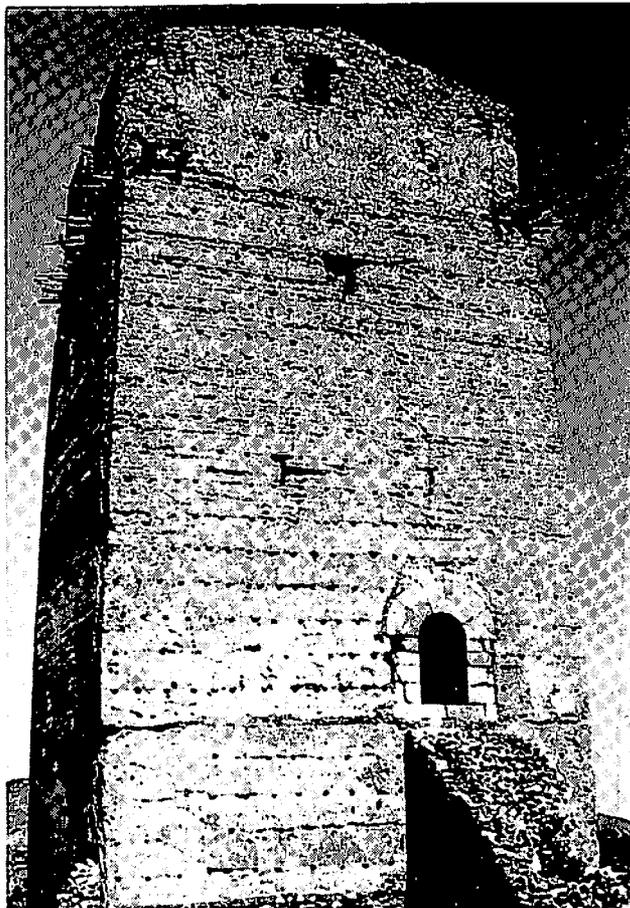


FIG. 5.—Vista de la torre del homenaje.

por quien avia tenido aquella fortaleza e dixo que por el rey e reyna nuestros señores e por don Rodrigo Manrique, su señor, comendador de la dicha villa de Yeste e Tayvilla, e los dichos visitadores le dixeron que fiziese pleito omenaje della, el qual dixo que le plazia e lo fizo luego en forma en menos del dicho mosén Diego de Aguilera, visitador susodicho, según el dicho don Rodrigo lo tenía fecho, e luego començaron a visitar las cosas siguientes:

Primeramente visitaron la puerta de la dicha fortaleza, la qual tenía sus puertas e su çerradura, y entrando en ella está el patio de la dicha fortaleza, todo en quadra e frontera de la dicha puerta. Casi en cabo del dicho patio, está vna hermita la qual visitaron, en que fallaron vn altar con çiertas ymagenes de santos, entre los quales estava la ymagen de Nra. Señora la Virgen María, e cubierto el dicho altar con vn paño de lienço, y en el suelo della delante el dicho altar en medio de la dicha ermita esta vn algibe viejo de tienpo antiguo, el qual tenían lleno de paja, mandaron los dichos visitadores que luego se tirase de alli la paja e toviesen linpia la dicha hermita e onrrada como era razón e como católicos lo devian tener.

E luego miraron los adarues questaban alrededor del dicho patio, en que fallaron en entrando por la dicha puerta, a la mano derecha ençima de la dicha puerta cabo la torre el omenaje, esta vn pedaço de adarue de cal y canto bueno con su pretil, e almenas, e su andamio, e junto con ésto como dicho es vn torrejón de calicanto con sus almenas, e junto con el dicho torrejón adelante otro pedaço de calicanto con sus almenas, e pretil, e los andamios gastados e deshechos que an menester repararse, e asi buelue por quadra en que en el comienço ay vn pedaço de cal y canto e dallí adelante va el paño con almenas e sin andamio ninguno, a los çimientos deste paño de tapias por de dentro muy socavados y anse menester reparar porque non venga en caymiento, e asi buelue otro paño en quadra todo de tapia con sus almenas e sin andamios y va hasta que da buelta al otro paño en quel postero que buelue a la torre el

omenaje, las dos tapias de las dos partes del estan comidas e gastadas e an menester el reparo de calicanto porque ençima dellas está el pretyl, e almenas e si non se aforrasen caerse a todo lo que está ençima armado, e vieron los dichos visitadores que asi para aquello como para otras cosas que son menester reparar que era menester çinquenta tapias de cal y canto.

E luego subieron los dichos visitadores a la torre del omenaje, la qual tiene de alto xxv tapias fasta vna guirnalda de madera, la qual dicha torre tiene vna puerta questa çinco tapias en alto e suben por vna escalera de madera, y es toda maçiça hasta alli, y en la puerta prinçipal tiene vnas buenas puertas fuertes con vnos pedaços de cuero que parece aver estado encorada, y en entrando ella esta vna mazmorra, e a la mano derecha vna escalera de cal y canto que sube hasta el segundo suelo de la dicha torre, y en este primero suelo donde esta la mazmorra esta atajado, y en el atajo esta vn algibe el qual vieron los dichos visitadores bien reparado e cataron el agua e era buena, e junto con el esta otro apartamiento de casa de bastimento questava lleno d trigo e otras cosas con dos tinajas.

E luego, subieron al dicho segundo suelo en el qual fallaron dos arcos de argamasa, abraçado el vno con el otro con vn pilar de argamasa que sube desdel suelo primero questá maçiço a la dicha torre, el qual suelo segundo avia menester reparo de vn suelo porque los maderos estaban descubiertos, mandaron que lo repare el dicho don Rodrigo.

E luego, subieron otra escalera de madera a otro suelo terçero questá armado sobre los dichos arcos de suso nonbrados en el qual fallaron vna buena chimenea e fallaronla descubierta toda la madera del dicho suelo, e mandaron que lo solase.

E luego, subieron por otra escalera de madera al postrimero suelo ques en lo alto de la dicha torre debaxo de la cubierta della, el qual falla-

ron bien solado e reparado e fallaron çiertas canales de madera puestas por donde venia el agua del texado de la dicha torre por cubierto e baxaua al dicho algibe, el qual con la chimenea avia fecho el dicho don Rodrigo.

E luego, vieron los dichos visitadores al derredor de la dicha torre vna guirnalda de madera armada sobre canes de madera çerrada por todas partes e cubierta de texa con sus saeteras e troneras, la qual toma los tres costados e buelue en cada esquina vn poco de manera que por entre sus partes toma el través, y ençima de la puerta esta vna garita de madera buena con sus saeteras, y en la dicha guirnalda esta vna neçesaria.

E visitada la dicha torre, preguntaron los dichos visitadores si avia algunas armas, o pertrechos, o bastimentos que fuesen de la dicha orden; el dicho alcayde dixo que no avia sino çiertos pedaços de coraças viejas y otras pieças de armas desguarneçidas, las quales vieron los dichos visitadores e fallaron vna guarniçion de braços, e vna ballesta quebrada de palo. E porque en la visitaçion pasada haze mençion que avia dos pares de coraças viejas e tres armaduras de cabeças mandaron los dichos visitadores, pues que agora non pareçia todo aquello nin se dava razõn dello, quel dicho don Rodrigo renovase las dichas coraças e armaduras porquestoviese alli todo por la horden, dixeron que non avia bastimentos de la horden sino los que el dicho don Rodrigo tenia suyos puestos en la dicha torre.

E luego, los dichos visitadores salieron fuera de la dicha fortaleza e, en saliendo de la puerta a la mano yzquierda, fallaron vn edificio entrada de puerta antigua en questá vna boueda de calicanto, e della sale vn adarue que de la parte de arriba esta como antepecho de pretil e almenas e de la parte de baxo sta vn muro alto e toma vn paño de la dicha fortaleza a manera de barrera donde esta vn pedaço caydo, e luego comienza otro adarue con vn pedaço de torrejon hasta ençima de las

peñas altas questan hazia el rio, a esta todo çercado de peñas alrededor vna muela para anpararse ganados e otras cosas.

E luego, tornaron los dichos visitadores al patio de la dicha fortaleza e preguntaron si sabían que allí avia auido algun encasamiento o en que tiempo se oviese caydo, e dello non fallaron ninguna razón, e vieron quera mucho menester hazerse alli vna cozina, pajar con vna cavalleriza, e mandaron quel dicho don Rodrigo fiziese fazer detras de la dicha ermita, entre ella y el adarue vn aposentamiento en que oviese a la vna parte vna cozina para gente e a la otra parte vn pajar y enmedio la dicha cavalleriza con dos pesebreras pues que ay espacio para se hazer, e que començase desde el adarue donde es menester el reparo de cal y canto en las tapias questan comidas fasta el otro paño questa frontero del a la mano derecha de la dicha hermita, lo qual se comiençe a fazer desde San Juan primero que viene del año de noventa e çinco e si ser podiera antes, lo qual todo tenga fecho e acabado dentro de dos años primeros siguientes, e dezimos e mandamos lo haga en el dicho tiempo en virtud de obediencia e medio año de penitencia a vos el dicho don Rodrigo como comendador desta dicha encomienda de la villa de Yeste e Tayvilla.